

11 DE MARZO

1959 - 0108

Los sueños de la gente

- Un escritor, tres figuras del mundo del teatro, pobladores, profesionales y trabajadores de los derechos humanos cuentan lo que para ellos sería la forma ideal de celebrar la vuelta a la democracia.

CUAL más, cual menos, cada uno tiene su sueño. El 11 de marzo, mientras la televisión muestre las imágenes oficiales de la transmisión de mando, paralelamente surgirán las imágenes invisibles atesoradas durante más de 16 años por todos aquellos que militaron en el bando opositor.

Habrán sueños no cumplidos. ¿Qué duda cabe!... Como el de aquel ex ministro del gobierno de la Unidad Popular que en sus instantes de delirio en el exilio soñaba con un recibimiento apoteósico a su regreso a Chile. O aquel otro joven dirigente político que en sus tiempos de clandestinidad vivía pegado a la radio esperando oír la noticia de la caída de la dictadura.

Ni lo uno ni lo otro. El realismo político se impuso al realismo mágico y el 11 de marzo será un día histórico, pero solemne. Con muchas promesas personales incumplidas, como la que se hizo así misma una mujer hace varios años.

"El día que caiga el régimen me sentaré en la Plaza de Armas con una radio, a oír a todo volumen aquella canción de Pablo Milanés... "yo pisaré las calles noventa y seis, de lo que fue San-

tiago ensangrentado / y en una vieja plaza liberada / me sentaré a llorar por los ausentes...".

Hoy reconoce que le falta valor para hacerlo "y tampoco tiene mucho sentido".

Pero hay otros que sí se atreven a decir en voz alta lo que sueñan, aunque sus sueños estén muy lejos de la realidad. Así lo constató SOLIDARIDAD en una rápida encuesta realizada entre algunos notables y otros simples ciudadanos.

UN JARDIN PARA JORGE

Puesto a pensar en una celebración ideal, el escritor Jorge Montealegre tiene varias propuestas que hacer:

"Haría gestos que, siendo una mirada a la historia, significaran esperanza y futuro... y descontaminación. Por ejemplo: en la Alameda plantaría álamos nuevos. Sería una forma de abrir, sin prepotencia, las grandes alamedas.

"Iniciaría la construcción de un gran parque de la solidaridad, un jardín botánico; para él, cada país que tuvo algún exiliado chileno donaría un árbol típico que deberá traerlo y plantarlo una

familia retornada con otra que siempre estuvo en el país, simbolizando gratitud y reencuentro. En el centro del parque, se inauguraría una biblioteca con toda la producción literaria publicada afuera, en diversos idiomas. Por ahí, pondría la escultura que Henry Moore prometió hacer en homenaje a Pablo Neruda (no sé si la hizo o no).

"Me gustaría ver una larga fila de 'lolos' de 16 años, apagando —con el antiguo y escolar método de la 'cabería de milico'— la "llama de la libertad"; para cambiar, en ese momento, el fuego de la guerra por juventud libre... en vivo y en directo.



Jorge Montealegre.

"Me gusta la idea de celebrar en el estadio nacional, porque es una forma de hacer un desagravio a quienes tuvimos que pasar muchas horas ahí... sin que nos preguntaran si nos gustaba o no el fútbol".

Suavemente, Montealegre une pasado y presente intentando conjugar los sueños con la realidad.

Los Sueños de la gente [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Sueños de la gente [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile